

**María Fernanda Díaz, *Alteridad y violencia en la Universidad. Historia y memorias de la militancia estudiantil en Mar del Plata, 1969-1975*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2013. Director: Dr. Gastón J. Gil.**

En esta tesis hemos buscado aproximarnos a reconstruir la historia del movimiento estudiantil universitario de Mar del Plata en la primera mitad de la década del setenta. Para ello nos concentramos en estudiar y analizar a los actores involucrados en la militancia del período, escogiendo como puerta de entrada a los estudiantes de Humanidades. En el marco de la configuración del espacio urbano marplatense y a la luz de la incidencia de los procesos políticos regionales y nacionales en la ciudad, examinamos los modos en que los actores se produjeron a sí mismos en vinculación con otros del ámbito universitario y extrauniversitario y las maneras en que elaboraron y expresaron sus demandas, necesidades y deseos. Observamos sus prácticas y representaciones, las diferentes retóricas y los imaginarios, e identificamos los procesos de construcción de alteridades ideológicas y políticas de los diferentes agrupamientos políticos estudiantiles, a través de los cuales, la exclusión del “otro” se organizó como la forma definitoria de la violencia que habría de asumir una condición de inflexibilidad bajo el peronismo gobernante. Bajo ese régimen constitucional, la temprana alterización producida en el seno del peronismo entre la denominada “izquierda” y los sectores identificados con “la derecha” se deslizó hacia una dinámica de confrontaciones cuyo corolario fue la persecución y hasta la liquidación física de aquellos que la Concentración Nacional Universitaria (CNU) había señalado como enemigos. La evidencia empírica analizada nos permitió afirmar que este agrupamiento civil surgido de la interna peronista y en el ámbito universitario durante el gobierno de la autodenominada Revolución Argentina, fue el que inició en Mar del Plata el ciclo represivo y, luego, se articuló con las políticas y prácticas autoritarias implementadas desde la cima partidaria y gubernamental entre el interinato de Lastiri y las postrimerías del gobierno de Isabel Perón. Así mostramos que la persecución y represión estatal y paraestatal desplegada sobre las universidades locales definió hacia 1975 el fin de la vida política estudiantil que las había caracterizado, concretando simultáneamente el desmembramiento de varias de las carreras humanísticas que serían cerradas en los primeros años de la última dictadura militar.

Las especificidades del caso se inscriben en la discusión historiográfica contemporánea y están guiadas por la hipótesis que pone en cuestión el corte abrupto que significó el 24 de marzo de 1976 en cuanto a las políticas represivas que, si bien se incrementaron en escala y se sistematizaron a partir de entonces, se ensayaron muy definidamente en el período del tercer peronismo.

Los resultados de la investigación están organizados en cuatro capítulos y un epílogo que contiene además de algunas conclusiones, una reflexión metodológica.

En el capítulo 1 se exponen los antecedentes históricos de la actual Universidad Nacional de Mar del Plata a través de un recorrido que ubica el origen del sistema universitario local en la dinámica de los procesos políticos nacionales vinculados a la expansión del sistema público universitario de los primeros años cincuenta y a la coyuntura política signada por la confrontación “laica o libre”. No obstante, aquí señalamos que la creación de las dos universidades – Provincial y Católica- que más tarde conformarían la Nacional, constituyó también una respuesta a las necesidades e intereses de un centro turístico que debía afrontar cambios económicos y sociales a mediano y largo plazo como consecuencia de su transformación en una ciudad con vida propia y actividad permanente.

En el capítulo 2 abordamos la conformación del movimiento estudiantil universitario local a la luz del impacto que produjeron los procesos políticos nacionales de rebelión popular de fines de los años sesenta y de la incidencia que la creación de las carreras humanísticas y la difusión del pensamiento nacional y marxista, tuvieron en la emergencia de un verdadero conglomerado de agrupamientos políticos adheridos mayoritariamente a las corrientes nacional-popular de izquierda y de filiación marxista. Aquí examinamos también el proceso de politización del estudiantado marplatense cuyo punto de inflexión estuvo marcado por la muerte de la estudiante Silvia Filler ejecutada por la CNU en 1971, hecho que también fue un mojón en la historia de violencia política de la ciudad.

El capítulo 3 refiere específicamente a los procesos de alterización y radicalización política que se produjeron en el seno del movimiento estudiantil como consecuencia del asesinato de Filler. Particularmente analizamos a la agrupación CNU como parte de ese primigenio activismo estudiantil surgido a fines de los años sesenta, procurando caracterizar su cosmovisión y modos de intervención política y los enfrentamientos que sostuvo dentro del interior del peronismo y con otras expresiones políticas pertenecientes a las diferentes vertientes de la izquierda no peronista. Los aportes de la perspectiva antropológica que atraviesan la tesis son especialmente puestos en juego aquí para dar cuenta de cómo las distintas formas de violencia pueden responder a ejercicios de afirmaciones identitarias configuradas a partir de relaciones y prácticas que definen al “otro” como “enemigo”. También para explicar que si bien estos particulares procesos de alterización fueron habitualmente construidos por casi todas las corrientes políticas del período, en el caso del peronismo se concretaron en una lucha descarnada entre los sectores de la “izquierda” y la “derecha” por apropiarse de la totalidad identitaria, lucha que se resolvería a través de la eliminación física del adversario.

El capítulo 4 se centra en el proceso de “peronización” de los estudiantes de ambas universidades. Aquí recuperamos los elementos distintivos que asumieron los procesos de alterización dentro del peronismo con el fin de analizar cómo, a partir del triunfo electoral de 1973, esas construcciones se proyectaron espacialmente visualizándose en las disputas por la conquista o retención de territorios sociales. Dado que las universidades eran territorios en disputa, procuramos mostrar que la dinámica de las “tomas” y ocupaciones bajo la figura del “anticontinuismo” expresaba la posibilidad de alcanzar, para cada una de las facciones enfrentadas, un mejor posicionamiento dentro de la estructura de Movimiento para luego disputar espacios en el aparato del Estado y en el control del gobierno. Asimismo señalamos que dicho conflicto comportó, en el marco del proceso de “depuración ideológica” desencadenado tras el episodio de Ezeiza y el posterior asesinato de Rucci, un incremento y una intensificación de los enfrentamientos, que se tradujeron en el despliegue de la violencia estatal y paraestatal sobre las universidades marplatenses y que acabaría instalando en la conducción de la Universidad, ya nacionalizada, a la CNU.

En conclusión, la tesis demuestra cómo bajo un universo de alteridad radical, el movimiento estudiantil marplatense hegemonizado desde mediados de 1973 por la denominada izquierda peronista, no pudo sustraerse a la espiral de violencia que lo llevó a su fatal ocaso una vez decidido, desde la cima partidaria y gubernamental, el inicio del proceso de depuración ideológica. La investigación prueba que la CNU, actuando bajo el auspicio de esa política implementada desde 1973, fue la organización que mediante la aplicación del terror, se encargó de resolver “la cuestión universitaria” en Mar del Plata y quien finalmente triunfó, al menos en el ámbito específico de la universidad, en el combate por la legítima representación de una identidad que había acogido a “propios” y “extraños”.